

El lustro perdido de la Industria Manufacturera Fronteriza

Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal

El primer quinquenio del siglo XXI, fue un lustro perdido para la economía fronteriza, que perdió su capacidad de crecer y generar empleos. Además fue incapaz de aprovechar el auge económico de la economía norteamericana entre el 2001 y el 2007. Más bien en este periodo la Frontera Norte sufrió un proceso de desindustrialización y la industria manufacturera de la región sufrió un deterioro en su capacidad competitiva frente a la emergencia de China y los países asiáticos.¹

El auge de la economía norteamericana, entre noviembre del 2001 y diciembre del 2007, no trajo los frutos esperados para la Frontera Norte. De modo que en este periodo, se deterioraron los niveles de bienestar, la desigualdad económica se incrementó y el desarrollo económico de las entidades de la frontera norte se deterioró. Las entidades en donde se dio la peor distribución del ingreso fueron Tamaulipas, Baja California, Sonora y Chihuahua. Y en toda la región se incremento el desempleo y la brecha salarial con los EE.UU. también aumentó.

Las ventajas comparativas y el perfil de especialización de los estados fronterizos se deterioraron frente a la competencia de los países asiáticos, en particular de China. Sus élites fueron incapaces de aprovechar el auge de la economía norteamericana. Las exportaciones de la zona fronteriza sufrieron una caída importante. El deterioro de las ventajas y la pérdida de la base industrial en estados tales como Baja California, hicieron que se especializaran más en el comercio y servicios. Sin embargo, se observa una tendencia generalizada a la pérdida del grado de especialización de los estados de la frontera. Los únicos estados que mantuvieron una base industrial amplia fueron Coahuila y Nuevo León, estados que paradójicamente fueron los más afectados por la recesión norteamericana. Los grandes perdedores, en términos industriales, fueron los estados maquiladores como Chihuahua, Tamaulipas, Tijuana y Sonora. De modo que la Frontera Norte sufrió un proceso de desindustrialización (o des-maquiladorización) acelerado entre el 2000-2006.

¹ Coordinador de la Maestría en Economía Aplicada. Investigador de El Colegio de la Frontera Norte

La industria sufrió procesos de concentración, desconcentración geográfica y relocalización industrial al interior de la frontera norte. La industria en Baja California, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tampico perdió su grado de especialización y el único estado que ganó en especialización fue la industria de Coahuila. La industria manufacturera en Baja California decayó, en Chihuahua se mantuvo estancada y en el resto de las entidades tuvo un crecimiento bastante mediocre. Las divisiones de los sectores más dinámicos por orden de importancia fueron: papel, productos de papel impresas y editoriales, e industria metálicas.

La industria maquiladora de exportación se especializó en 4 divisiones: Ensamble de muebles, sus accesorios y otros productos de madera y metal; productos químicos que perdieron terreno Ensamble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles (que perdieron terreno) y otros materiales y otras industrias manufactureras. El patrón de localización de la IME no sufrió un cambio. La Maquila de Chihuahua perdió su grado de especialización, además se observa que la IME en toda la frontera no tan no creció sino que se contrajo a nivel general a nivel regional y a nivel de división.

De frente a la crisis norteamericana el rumbo económico de la frontera Norte es incierto en la medida que no se dio el cambio estructural, en la fase de auge de los EE.UU, que era necesario para aprovechar el dinamismo del mercado norteamericano y así poder competir con las economías asiáticas. Para ello se requiere replantear y corregir la estrategia y el modelo de desarrollo de la frontera norte, modelo basado en la industria maquiladora. Se requiere definir una nueva estrategia de industrialización y un nuevo modelo de desarrollo económico para la Frontera norte que se encuentre articulado plenamente con el desarrollo económico nacional. Se requiere así una nueva política industrial orientada hacia la frontera norte articulada en torno a los ejes siguientes:

- Fortalecer el papel de las grandes empresas públicas en la frontera norte, darle mayor dinamismo sobre todo fortalecer el sector de Electricidad, gas y Agua. Impulsando la inversión pública en este sector, ampliando el gasto en obras e infraestructura y generando más empleo.
- Promover mediante una política industrial estratégica nacional, las exportaciones manufactureras de los sectores con un grado más alto de integración con la economía nacional.

- Desarrollar un política complementaria de atracción de empresas transnacionales (e industria maquiladora de exportación) que posibilite la transferencia de saber hacer hacia la economía de la frontera
- Invertir en universidades públicas y centros de investigación a lo largo de la frontera, conformar tecnópolis a lo

largo de la Frontera Norte, donde se promueva la formación de conglomerados educativos entre las universidades públicas y centros de investigación mexicanos y universidades norteamericanas.

